

# Moros y Cristianos cautiverio y rescate de Ntra. Sra. de la Cabeza en Zújar

*“La celebración de fiestas de Moros y Cristianos son consecuencia de la tendencia popular a escenificar acontecimientos históricos”*

*F. Castillo*

**E**l panorama de confrontación que supuso el cambio de poder político, cultural, étnico, religioso y económico entre el mundo occidental y el islámico, cristaliza en un tipo de teatro que primero es de escaramuza entre dos bandos, uno moro y otro cristiano como en los juegos de cañas, y más tarde en una serie de obras literarias que recogen la tragedia del enfrentamiento en la España de estas dos culturas en las formas más diversas de representaciones de moros y cristianos como los dances, desembarcos, embajadas, parlamentos, dichos, coloquios, comedias...

Estas representaciones u obras literarias, en época de Felipe II obtienen una gran popularidad y ya en el Siglo de Oro alcanzan su cénit. Francisco de Quevedo en su obra Historia de la vida del Buscón llamado Don Pablos dice: “No hay autor que no escriba comedias o represente, que no haga su farsa de Moros y Cristianos”.

Dentro de esta corriente literaria, que estuvo en boga desde fines del siglo XVI hasta principios del XVIII, se encuadra la comedia de moros y cristianos de la villa de Zújar *Cautiverio y Rescate de Nuestra Señora de la Cabeza de Zújar*.

Dividida en dos actos se desarrolla en torno a un doble tema: el patrocinio milagroso, y la pérdida y rescate de la Imagen del santo Patrono. El elemento bélico está perfectamente unido al religioso de claro entronque con el teatro medieval de los “autos” y la lucha del mal y del bien, representada por el demonio (Luzbel) y el Ángel.

Dentro de la sencillez de la trama, la obra esta pensada con un rigor lógico formando parejas contrapuestas: Demonio y Ángel; Capitán Moro y Capitán Cristiano; Zelín y Minardo, criados del Capitán Moro y Cristiano respectivamente. Todas ellas forman un simétrico equilibrio propio del teatro barroco.

En toda la obra se respira la cultura de los escritores del siglo XVII influidos por Góngora y más concretamente por Calderón de la Barca. Con alusiones mitológicas y citas constantes de la Biblia, aflora el problema del libre albedrío que tanto preocupó a los españoles del siglo XVII y que es reflejado por Calderón en “la vida es sueño”. También están presentes el fatalismo y las creencias en la astrología; otro tema muy del gusto del siglo XVII.

La obra se representa en un marco natural, de incomparable belleza agreste y con el Monte Jabalcón de telón de fondo.

*Textos del libro “FIESTAS DE ZÚJAR en honor a Ntra. Sra. de la Cabeza” de Francisco Arredondo  
Fotografías: Hdad. Ntra. Sra. de la Cabeza de Zújar*



*A las siete de mañana estaban preparadas las caballerías en la puerta para llevarnos al pueblo de Zújar a ver la función. (...) La función de Zújar es una cosa notable por más de un concepto; principia por reunirse a los mayordomos, una porción de hombres armados que uno por uno va saliendo de su casa, es saludado con un trabucazo al aire por el último que se incorporó antes. Sigue la función de iglesia y después se lleva a la Virgen en procesión por un cerro escarpado que muchos suben descalzos para cumplir algún voto (promesa) hecho durante el año; al llegar como a la tercera parte del camino, en un llano que se llama Catín, aparecen otros armados y se mueve una de trabucazos entre los de acá y los de allá, que por largo tiempo el humo cubre el sol; luego los que estaban en el llano cargan con la Virgen y la suben hasta la cumbre del monte donde hay una ermita, y allí la depositan. Gómez (el criado) nos explicó el origen de esta ceremonia, que viene de que habiéndose aparecido la imagen en una casa de Zújar a una familia devota, ambos pueblos litigaron sobre la pertenencia hasta que se decidió en vista de un milagro que hizo la Virgen, que ésta permanecería en Zújar hasta el término de su pueblo y por los de Benamaurel desde allí adelante.*

*Colocada la imagen en la ermita, como ya dije, todos los devotos asistentes, que eran muchos, se pusieron a comer en el campo (por las rocas) y nosotros hicimos lo mismo en la sacristía, donde está dispuesta la mesa para los sacerdotes, mayordomos y demás personas visibles. Por la tarde se hizo la bajada del monte con igual ceremonia, entregando la Virgen los de Benamaurel a los de Zújar en el mismo sitio que la recibieron. Ya creíamos Mauricio (otro acompañante) y yo todo terminado, cuando un incidente imprevisto nos produjo el susto más grande que se puede imaginar, (se refiere a la presentación de la obra de teatro en la Plaza).*

*Estando en la Plaza la comitiva desembocaron de pronto por todas las bocacalles una legión de moros, y se trabó entre ellos y los armados un reñido combate, que al pronto nos pareció de veras, en el que los sectarios de Mahoma, que eran en mayor número, quedaron triunfantes y la imagen de la Virgen, cautiva. No pudiendo lograr nada por la fuerza se trató de rescatarla con dinero, pero las condiciones del jefe de los infieles eran tan fuertes, que todo el pueblo no podía reunir la cantidad pedida; se aceptaron, sin embargo, ofreciendo hacer la entrega la tarde siguiente en un campo inmediato.*

*Al otro día todo el mundo acudió al sitio convenido, pero no había sido posible reunir el dinero y la Virgen iba decididamente a desaparecer en manos de los moros. Entonces apiadado el Altísimo con las lágrimas y súplicas de los buenos cristianos de Zújar envió un ángel, que venció a los infieles obligándolos a entregar la imagen, con lo que volvió el contento a los que la creían perdida. Los moros se convirtieron en vista de tamaño milagro, y el jefe de ellos predicó un sermón burlesco, de tal modo gracioso que yo nada he oído en mi vida que haga reír con más ganas. En cuanto a Mauricio, baste decir que ahora mismo, cuando alguna vez lo veo de mal humor, no tengo más que recordarle las fiestas de Zújar y el sermón del moro convertido.*

Extraído del libro Recuerdos de un viaje por España. Francisco de Paula Mellado (1851)  
Dibujo: Francisco Arredondo

